

NUEVAS OBSERVACIONES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD. (post. 1909b).



Sándor Ferenczi.

Lo que sigue es válido para los dos homosexuales a los que trato actualmente (C., homosexual con inhibiciones y tentativas heterosexuales; T., prácticamente sin inhibiciones pero con algunos escrúpulos religiosos y relativos al infierno).

Los homosexuales aman a la mujer *demasiado intensamente* (la mayor parte de las veces con una intensidad terrorífica, con una coloración sádica del amor, y con fantasías perversas). Retroceden llenos de terror. Rechazo. Retroceso del rechazo bajo la forma de homosexualidad, que en el Ics., significa siempre las viejas fantasías insoportablemente violentas (fijadas sobre la madre o sobre la hermana). Idealizan a la mujer (las mujeres que tienen relaciones sexuales son para ellos fulanas), y al mismo tiempo fantasean inconscientemente lo que sigue:

I.- Yo (el homosexual) soy la madre (fulana) que *tiene necesidad cada vez de un hombre distinto* (completa concordancia en ambos casos a este respecto), el hombre con quien tengo relaciones soy *yo mismo*. (Por esta razón también el homosexual nunca está totalmente satisfecho, en cuanto que el joven nunca es suficientemente idéntico a sí mismo). Ambos pacientes buscan sólo a hombres jóvenes. El no inhibido aspira conscientemente a un muchacho vestido de marino, tal como va él mismo. (Otros homosexuales, los más pasivos, prefieren hombres de más edad, con barba, etc.: fantasía: “yo soy la madre, él es el padre”).

Uno de mis pacientes (T., el no inhibido) prefiere permanecer en la oscuridad, en lo que se refiere a los órganos genitales del joven. Nunca hace nada con los órganos genitales del joven, le gusta que éste lleve el bañador corto, que no se vean los órganos genitales, y frota su pene contra sus muslos. Muy a menudo se contenta con besos.

La despreocupación, la ligereza de espíritu de este T. (su padre ocupa uno de los puestos más importantes en la policía del Estado y él mismo es teniente de la gendarmería) significa:

1. *Hacer perder su posición* al padre (inconscientemente quiere decir su posición en la familia).
2. Descender él mismo:
 - a) Poner debajo (*niederkommen*), dar a luz (en húngaro también, *megesni* = decaer).
 - b) Convertirse en un hampón, un asesino, un bandido (matar al padre).

Aspira por ejemplo a un joven y bello apache (*apa* = padre en húngaro), es decir que quisiera ser en sí mismo (parricida).

II.- El paciente inhibido (C.), hace verdaderos progresos. Junto a la fantasía ya descrita (en el inconsciente él es: él mismo o el padre; -el hombre con el que tiene relaciones; la madre/espalda = a pecho, omoplatos = senos, ano = a vagina) las fantasías siguientes han sido producidas de modo inconsciente (¡es cierto!):

1. Es la madre (fulana), y el joven es él mismo (igual que T.).
2. La mitad izquierda de su cuerpo es la que se parece a la madre, la derecha es masculina, él mismo.

Ambas tienen un coito una con otra. El padre ha muerto asesinado. (En el inconsciente tanto la madre como él figuran como culpables). En su deseo intenso de ahorrarse la muerte al padre, él se convierte a veces en el padre (la mitad derecha), de manera que el padre y la madre tienen un coito; él está “entre” los dos y abraza alternativamente a la madre y al padre (siempre primero a la madre y luego, para consolarle, al padre). Aporta todas estas cosas en la transferencia:

- a) Se coloca en el lugar del padre y le asesina cien veces cada día.
- b) *se* coloca en mi lugar y *me* hace realizar un coito con mi madre, o bien,
- c) Me identifica con él mismo y él con la madre y establece un coito a través de mí.

En lugar de la erección (el pene permanece flácido), tensa una pierna mientras pronuncia estas palabras. Al mismo tiempo experimenta a menudo calambres o una tirantez en la nuca.

La significación de estas dos mitades del cuerpo queda siempre desvirtuada por sensaciones pasajeras que afectan a esta parte del cuerpo, y que duran hasta que halla una solución justa, (o hasta que la hallo yo).

Considero la inversión como una singularidad fundamental de la homosexualidad que, tanto en la neurosis como en el sueño, significa ironía, irrisión, y una especie de sublevación oculta contra la mentira. El origen de este modo de presentación lo hallo en la etapa infantil. Cuando el niño quiere representar la duda o la risa permaneciendo incomprensible para los adultos (por ejemplo en relación con los padres), lo hace del siguiente modo:

1. Mediante la exageración de lo contrario (por ejemplo una aceptación exagerada de una afirmación del padre que le parece increíble).

2. Mediante la inversión, a saber:

- a) Inversión de una o de varias palabras (en función de los fonemas).
- b) Inversión de una relación (por ejemplo “el cordero devora al lobo”).

Esta fórmula se la debo a mi sobrino de cinco años del que me ocupo mucho. Él y sus padres se han trasladado recientemente de una ciudad provinciana a Budapest: es muy inteligente, pero su estúpida niñera le ha inculcado un montón de ideas supersticiosas y angustiosas de las que lo libero poco a poco: por ejemplo, le ha hecho temer a los animales salvajes. Estos le han torturado en los últimos tiempos, incluso en sus sueños (la tendencia a la angustia está determinada, como en el pequeño Hans, por el temor al padre). Quería tranquilizarse y le contaba que el león teme a los hombres; sólo cuando se le ataca se vuelve salvaje. “No es así, tío Sandor, el lobo tiene miedo al cordero, el cordero puede también devorar al lobo.” En general se atribuyen estas declaraciones a la tontería de los niños. Sin embargo me he dado cuenta de su sutileza y le he dicho que no quería creerme cuando yo le decía que el león temía a los hombres. Se ha puesto rojo, se ha abrazado y me ha dicho: “¡Tío Sandor, no hay que enfadarse por eso!”

Esta especie de lenguaje secreto de los niños, a través del cual pueden comprenderse entre sí, pero que posiblemente sólo ha sido creado para su propio uso, puede descargar la tensión interna reprimida (la necesidad imperiosa de verdad), y debiera ser estudiada a fondo. Posiblemente aportaría la explicación de muchas singularidades de las neurosis.

Mi paciente C. aporta cosas análogas en las ideas que le sobrevienen. Acuden a él palabras y datos invertidos, imágenes y situaciones invertidas y absurdas: siempre significan burla, risa e incredulidad (sobre el padre, la madre, yo, el análisis, etc.). Podría dar cien ejemplos.

A través de este tipo de relación me aporta de nuevo uno de los “fundamentos últimos” de la homosexualidad (véase la experiencia anterior con los niños).

La homosexualidad es una inversión global (en masa). El reconocimiento de la *mentira sexual* en ellos y en los adultos no puede ser sustituido por los niños sin formación sustitutiva, y algunos eligen para representar sus sentimientos la misma fórmula que la que el niño utiliza para representar la no verdad: la inversión. *Pero la inversión de la libido sólo tiene lugar a menudo en la pubertad, cuando los deseos sexuales se hallan orgánicamente reforzados, es decir inhibidos y transpuestos en la situación infantil* (“La homosexualidad original” debe naturalmente ser prefigurada; quiero decir: tal inversión debe haber

ocurrido realmente una vez en la infancia, si el rechazo ulterior debe conducir a la homosexualidad, que es una forma de psiconeurosis.)

La inversión en el homosexual significa aproximadamente lo que sigue, traducido con lógica:

“Que los padres sean como hace falta y pudorosos, es tan cierto como que yo soy la madre y que la madre es el hijo.”

En mi paciente C. (que cuando se identificaba con la madre hablaba alemán) ha aparecido a menudo esta idea: “Yo soy tú y tú eres yo”.

Añadía esta cantinela infantil:

Yo y tú I	Ich und du,
Vaca del molinero	Müllers kuh,
Burro del molinero	Müllers Esel,
¡Eres tú!	Das bist du!

Había aprendido esta cantinela de su madre: la madre tenía la costumbre de recitarla, designando en cada sílaba alternativamente a *ella misma* y a *él*. El chiste consiste en calcular de forma que la última sílaba. *Tú*, sea para el contrario.

O: “Bueno, no es cierto que pueda dormir junto a la madre en lugar del padre y hacer con ella esas cosas, y que pueda descartar al padre, pero ahora yo soy la madre y la madre es el hijo” (es decir, eso no es cierto).

Cuando acontece la revolución sexual ulterior (pubertad), esta formación infantil se muestra excelente cuando aumenta el rechazo. El muchacho que llega a la pubertad se atemoriza ante sus propias tendencias sexuales (que continúan dirigiéndose hacia sus padres) y las rechaza. En su lugar se convierte en homosexual (si están presentes las condiciones previas, nacidas en la infancia). La homosexualidad contiene toda la verdad en una *inversión absoluta*.

Sadger tiene el mérito de haber constatado que la madre juega el papel principal en los homosexuales. Ha permitido comprender de este modo que la homosexualidad es una *psiconeurosis* y, como tal, tiene por fundamento *el complejo nuclear neurótico*. Sin embargo, esto no explica la esencia de la homosexualidad pues este complejo, como sabemos, existe en cualquier neurótico (y en todo individuo sano). El estudio detallado de la estructura puede ayudarnos a encontrar *los caminos* por los que tal o cual neurosis va construyéndose sobre el complejo nuclear. Queda todavía la cuestión de la *elección de la neurosis*, pero también la estructura puede dar algunos datos sobre este tema.

Consciente

Los hombres, el padre, sobreestimados

Las mujeres, la madre, odiadas

Las mujeres idealizadas

Amo a los hombres jóvenes

Tengo un coito con un hombre por detrás

Inconsciente

Padre asesinado

Madre amada

Todas las mujeres son fulanas, incluso mi madre

El hombre joven = Yo; Yo = madre; Tengo un coito con mi madre

Tengo un coito con una mujer por delante

La homosexualidad es una neurosis estrechamente vinculada a la impotencia; las dos tienen en común la *huida ante la mujer*. *El impotente reprime* el reflejo genital. Posiblemente se lo permite alguna complacencia corporal. Es muy frecuente que la impotencia sea un problema familiar: 3 ó 4 hombres de la misma familia (hermanos). El homosexual no sabe reprimir del mismo modo, y transfiere su sexualidad *conscientemente* sobre el hombre, mientras que en el inconsciente permanece fiel al sexo opuesto.

Tanto la impotencia como la homosexualidad sólo se curan si el enfermo sufre.

No creo en la homosexualidad innata. Admito a lo más una inclinación (constitución sexual) en la medida en que también debemos admitirla para explicar la histeria, por ejemplo. Los acontecimientos hacen que un hombre con una constitución sexual determinada (“vicisitudes de la libido”) se convierta en histérico o un homosexual. La constitución sexual es algo virtual; es preciso que exista primero la neurosis de índole sexual, para que pueda desplegar su fuerza *orientadora*. No es en absoluto la única fuerza orientadora de ese tipo: elementos externos pueden influenciar también la orientación (elección de la neurosis). Un ser de constitución histérica u homosexual no tiene por qué ser necesariamente histérico u homosexual.

La teoría del “*tercer sexo*” hasido inventada por los propios homosexuales: se trata de una *resistencia en forma científica*.

La homosexualidad en el sentido de los uranistas (tercer sexo) sólo existe en el reino animal (no hablo de hermafroditismo). La atracción de los contrarios empuja al macho hacia la hembra más que hacia otro macho. Los perros machos juegan entre ellos (y también los monos). Seguramente existe cierta libido entre animales del mismo sexo. Sin embargo, este pequeño juego no puede compararse al impulso del amor heterosexual.

Estoy convencido de que en el hombre no ocurre de modo diferente, y que donde aparece una homosexualidad excesiva debe atribuirse la responsabilidad al *rechazo* de la heterosexualidad; probablemente al rechazar una heterosexualidad demasiado fuerte (insoportable para el Ego) que continúa viviendo, sin atenuaciones, en el inconsciente y se vive hasta su paroxismo (y se le da libre curso) bajo la máscara homosexual.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo IV, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.